**¿Cómo debe ser un maestro bibliotecario que trabaje en función del proyecto escolar?**

El denominador común de todas las bibliotecas escolares exitosas es la presencia de personas que tengan la voluntad de sacarla adelante, que se comprometan con estas tareas a lo largo del tiempo y que adelanten una serie de acciones organizadas y sostenidas que generan el acercamiento de los estudiantes y el interés de los profesores para aprovechar los recursos de que se disponga.

Se necesita de alguien que, entre otras cosas, desempaque las cajas de libros; que los desentierre de los estantes “privados”; que quite los vidrios, puertas y llaves a las vitrinas; que se arriesgue a prestar, exhibir, promover y compartir; que se comprometa con un horario; que no destierre a los demás de su recinto y que persista en el empeño de sacar la biblioteca escolar adelante a pesar de todo.

Un maestro bibliotecario debe tener una gran capacidad de trabajo, aprovechar el tiempo activa y constantemente, trabajar diligentemente, tener iniciativa. Esto significa que esté dispuesto a hacer lo que sea necesario hacer, con entusiasmo. Una biblioteca es un sitio de atención constante. En una biblioteca escolar se requiere una persona que sepa interactuar con los usuarios, que sepa despertar interés por los libros y materiales, que sepa formar lectores; pero también debe tratarse de una persona que haga respetar el reglamento de la biblioteca, siempre con un trato cordial y respetuoso.

Además de las habilidades básicas ligadas al procesamiento técnico y físico de los materiales, es muy importante que el maestro bibliotecario sea ordenado para realizar sus tareas. El orden y organización son indispensables en una biblioteca.

Es muy útil que la persona responsable de ella tenga algunas destrezas manuales para preparar los libros y materiales de clase, así como la difusión de la biblioteca.

Es *esencial* que el maestro bibliotecario sea un buen lector, interesado por los libros y ávido de nuevos conocimientos, que su lectura en voz alta sea buena y que pueda contar cuentos u ofrecer charlas amenas.

Debe dar apoyo a los usuarios en la investigación de datos, en consultas generales; es decir, quien trabaje en una biblioteca debe tener habilidades de búsqueda básicas, en materiales de referencia e información, en recursos multimedia, ubicando libros en los estantes o encontrando cosas en las enciclopedias, el Internet y diccionarios. Pero, sobre todo, el maestro bibliotecario debe tener habilidades pedagógicas, recordando que su principal propósito es enseñar a otros a manejarse en la biblioteca. Por tal motivo, debe conocer cada vez más sus materiales, los saberes que corren en la comunidad educativa y local y vincularlos con su conocimiento del proyecto escolar, los planes y programas de estudio, e incluso el plan de clase de los docentes; todo esto para apoyar los procesos de enseñanza de los docentes y los procesos de aprendizaje de los alumnos.